AVANCES Y DESAFÍOS EN LA TRANSVERSALIZACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO E INTERSECCIONAL EN LAS POLÍTICAS DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA.

Mujer y Medio Ambiente

En colaboración con:

TEJI
Transición, Energía, Justicia e Igualdad



Mujer y Medio Ambiente

En colaboración con:

TEJI
Transición, Energía, Justicia e Igualdad

Mujer y Medio Ambiente, A.C.
Av. Universidad No. 2016,Copilco Universidad, Coyoacán, CP 04360,
Ciudad de México
www.mmambiente.org

“Avances y desafíos en la transversalización de la perspectiva de género e interseccional en las políticas de transición energética justa en países de América Latina.”

Octubre 2026

Contenido: Maritza Rodríguez y Rebeca Salazar
Diseño: Paulina Cessa
Apoyo en la investigación: María Guadalupe López , María Cristina Vinuesa

Este material se realizó en el marco del Seminario “Desafíos y oportunidades para una transición energética justa con perspectiva de género e interseccional en América Latina”

Agradecemos la colaboración de las siguientes personas y organizaciones que participaron como ponentes en el Seminario (en orden alfabético):
Diana Murillo, Polen Transiciones Justas, Colombia
Jorge Villareal, Iniciativa Climática de México, México
Lira Luz Benites, Centro Paulista de Estudios de la Transición Energética, Brasil
Ximena Salinas, Chile Sustentable, Chile.



Nota introductoria

Las políticas de transición hacia las energías renovables no pueden limitarse sólo al cambio tecnológico: deben transformar las relaciones de poder en las que se sustentan las desigualdades sociales, de género e interseccionales. Para que la transición energética sea justa es indispensable el reconocimiento y atención de estas desigualdades pues, de no hacerlo, las estrategias tenderán a reproducirlas e incluso incrementarlas.

Este material resume de manera accesible los avances y desafíos de la transversalización de la perspectiva de género e interseccional en las políticas energéticas de Brasil, Colombia, Chile y México. Para ello se tomó como base la información obtenida en dos sesiones del Seminario “Desafíos y oportunidades para una transición energética justa con perspectiva de género e interseccional en América Latina”, realizadas entre mayo y junio de 2026. Para cada país se presenta información sobre las características energéticas y las desigualdades sociales y de género que evidencian la necesidad de avanzar no sólo en la superación de la dependencia de los combustibles fósiles, sino también en la atención de desigualdades estructurales que caracterizan a nuestras sociedades para que la transición sea realmente justa.



¿Qué es?

La transición energética justa con perspectiva de género e interseccional **busca avanzar hacia sistemas energéticos más sostenibles sin reproducir las desigualdades sociales, económicas, ambientales y de género.** Implica transformar no sólo la matriz energética, sino también las estructuras que determinan quién accede a la energía, quién decide, quién se beneficia y quién asume los costos.

Una transición así concebida prioriza la vida, los cuidados y el bien común, para que la energía **contribuya a una vida digna, al bienestar de las personas y al cuidado del ambiente.**

Tres principios clave:

RECONOCIMIENTO	REDISTRIBUCIÓN	PARTICIPACIÓN
Visibiliza las desigualdades y diferencias de género, clase, etnia, edad, orientación sexual, discapacidad, entre otras, así como las injusticias históricas, presentes en los sistemas energéticos.	Distribuye equitativamente los beneficios y costos de los sistemas energéticos, entre mujeres y hombres en todas sus diversidades, territorios y generaciones.	Garantiza información, representación y participación efectiva en la toma de decisiones de mujeres, indígenas, y otros grupos históricamente excluidos.





¿POR QUÉ ES IMPORTANTE ESTA PERSPECTIVA?

PARA EVITAR REPRODUCIR REALIDADES

Las decisiones energéticas pueden profundizar brechas o generar nuevas formas de discriminación si no consideran los impactos diferenciados.

PARA RECONOCER NECESIDADES DIFERENCIADAS

Las necesidades, capacidades y experiencias no son iguales para todas las personas; las políticas deben incorporarlas.

PARA QUE LOS BENEFICIOS Y COSTOS SEAN JUSTOS

Las políticas deben garantizar acceso equitativo a la energía y una distribución justa de beneficios, costos ambientales y oportunidades.

PARA TRANSFORMAR LAS RELACIONES DE PODER

La transversalización debe comenzar desde el diagnóstico y diseño de las políticas, y no simplemente agregando medidas para mujeres después.

PARA GARANTIZAR PARTICIPACIÓN REAL

Las personas y comunidades afectadas deben participar de manera informada y efectiva en las decisiones energéticas.

Fuente: MMA (2024), Las desigualdades en el centro de la transición energética. Reflexiones desde la perspectiva de género e interseccional, México.



¿Qué deben garantizar las políticas para que la transición sea justa?

1. **Acceso equitativo a la energía y atención a la pobreza energética.**
2. **Participación y representación de mujeres, hombres y grupos históricamente excluidos en la toma de decisiones.**
3. **Redistribución de costos y beneficios.**
4. **Respeto a la libre determinación y autonomía energética.**
5. **Impulso de alternativas energéticas a pequeña escala adecuadas a cada contexto.**
6. **Empleos dignos, capacitación y oportunidades laborales en condiciones de igualdad.**
7. **Poner los cuidados, el bienestar y la sostenibilidad de la vida en el centro.**



Transición energética y género en México



CARACTERÍSTICAS ENERGÉTICAS

- En 2023, el 89% del total de energía en México provino de fuentes fósiles. Las energías renovables no hidroeléctricas representaron el 4%.[1]
- 40.38% de la electricidad proviene del gas natural [1]
- La cobertura eléctrica es del 99%, pero más de 1 millón de personas no tienen electricidad.[2]
- 36.7% de los hogares viven en pobreza energética.[3]
- 4.8 millones de hogares aún cocinan con leña o carbón.[3]
- Entre 2006 y 2019 se registraron 181 conflictos relacionados con proyectos energéticos (eólicas,hidroeléctricas, campos petroleros o gasoductos).[4]

1Sierra y Jiménez, 2025; 2González, 2023; 3 México Evalúa, 2021;4Conversando con Goliat, 2019.

DESIGUALDADES SOCIALES Y DE GÉNERO

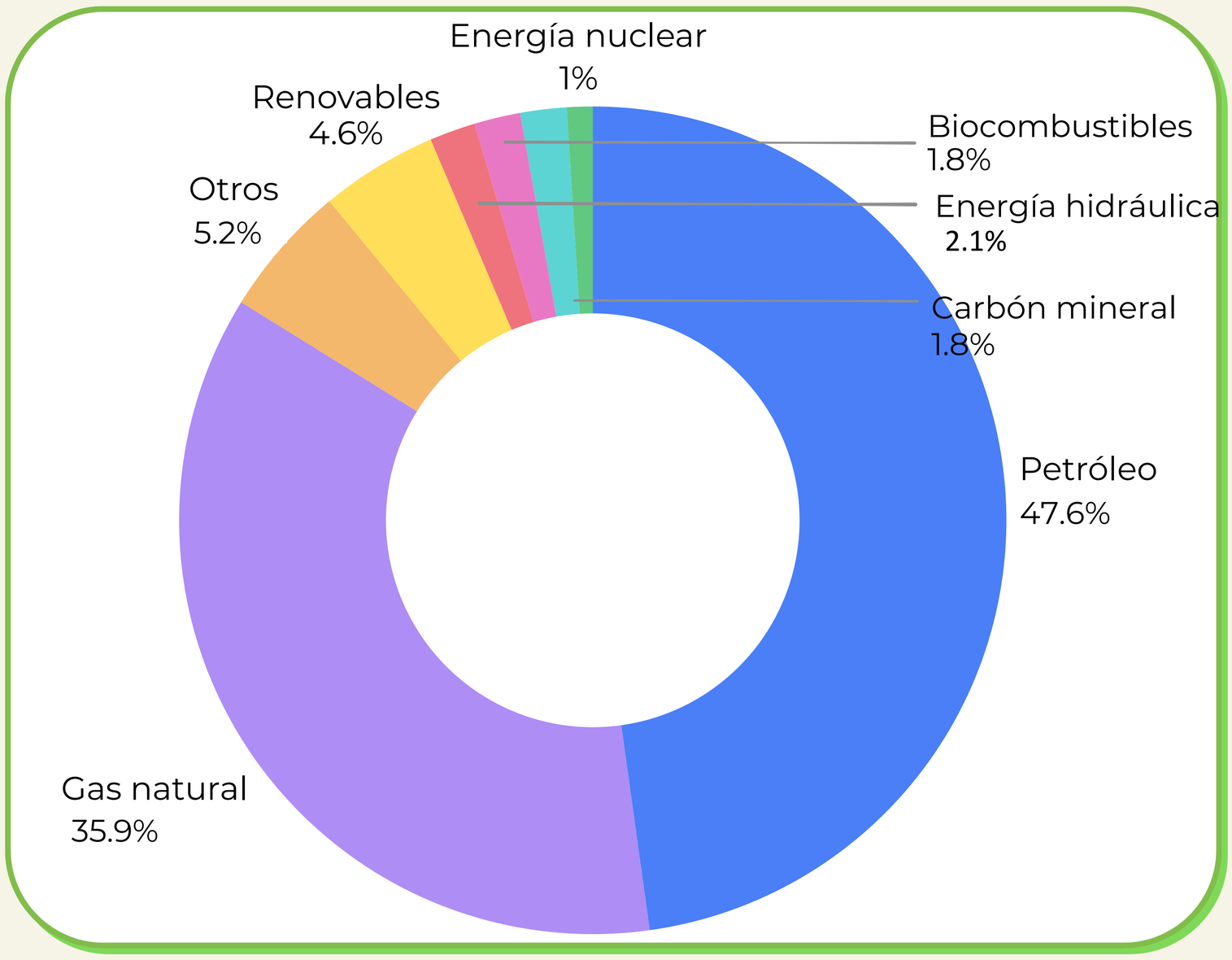
- El 36.9% de las mujeres vive en situación de pobreza, frente al 35.6% de hombres.[1]
- Las mujeres dedican más del doble de tiempo que los hombres en trabajo no remunerado doméstico, de cuidados, comunitario y voluntario.[2]
- El 27%de las titulares de las tierras son mujeres[3], además tienen menos acceso a los recursos productivos.
- La participación de mujeres y juventudes en la toma de decisiones comunitarias es limitada.
- En el sector energético, la participación laboral femenina es del 16%.[3]

1CONEVAL, 2025; 2ENUT-INEGI, 2024; 3SEDATU, 2025; 4Sierra y Jiménez, 2025





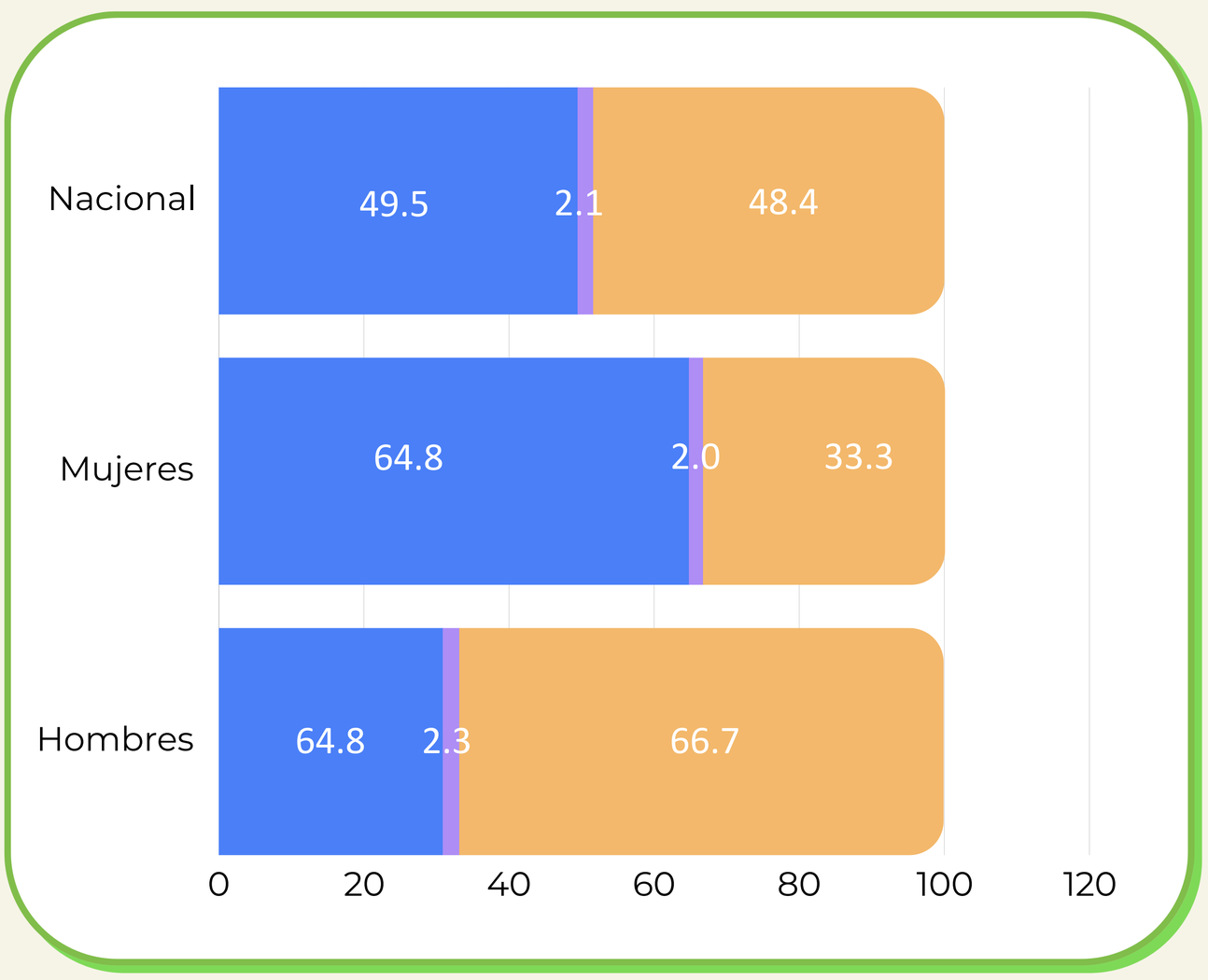
MATRIZ ENERGÉTICA (MÉXICO 2024)



Fuente: Así va la Energía con datos de IEA

DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO TOTAL DE TRABAJO SEMANAL DE LA POBLACIÓN, SEGÚN SEXO Y TIPO DE TRABAJO

2024 (porcentaje)



- Trabajo no remunerado doméstico, de cuidados, comunitario y voluntario
- Trabajo no remunerado de producción de autoconsumo
- Trabajo para el mercado

Fuente: INEGI-ENUT, 2024.



5 instrumentos básicos para avanzar hacia una transición con justicia e igualdad

1 Ley de Planeación y Transición Energética (LPTE), 2025

Es el fundamento jurídico central de la transición energética vigente. Reconoce expresamente la justicia energética, además menciona el acceso equitativo, participación y distribución de beneficios.

2 Estrategia de Transición para Promover el Uso de Tecnologías y Combustibles más Limpios, 2024

Es el fundamento jurídico central de la transición energética vigente. Reconoce expresamente la justicia energética, además menciona el acceso equitativo, participación y distribución de beneficios.

3 Programa Sectorial de Energía (PROSENER) 2025-2030

El Objetivo 3 hace referencia a la Justicia Energética, para garantizar acceso equitativo a energía asequible, distribución justa de beneficios de proyectos energéticos y gestión participativa de las comunidades.

4 Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2025-2030

Incorpora un eje de Gobernanza con justicia y participación ciudadana y tres ejes transversales, entre ellos
Igualdad sustantiva y derechos de las mujeres, así como derechos de los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas.

5 Ley General para la Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres

Es el fundamento jurídico para incorporar la perspectiva de género en las políticas públicas. Permite exigir que la transición energética contribuya a la igualdad sustantiva, elimine discriminaciones y considere las desigualdades.



Avances y retos de la transición energética con enfoque de género

México ha avanzado en algunos temas, pero no ha transversalizado de manera sistemática una perspectiva de género e interseccional en toda la política de transición energética. Algunos avances son:

Avances:

- Las políticas públicas han reconocido que la pobreza energética y el cambio climático afectan de manera diferenciada a las mujeres y otros grupos en desigualdad.
- En 2014 se creó la Unidad de Género en la Secretaría de Energía y en 2016 declaró explícitamente la transversalización de género en las políticas de la dependencia.
- La actualización de 2024 de la antigua "Estrategia de Transición para Promover el Uso de Tecnologías y Combustibles más Limpios" incluyó explícitamente acciones sobre perspectiva de género, eliminación de brechas, identificación de impactos diferenciados, participación de mujeres y hombres en beneficios, e igualdad de oportunidades laborales
- La Contribución Nacional Determinada 3.0 considera como un eje transversal la perspectiva de género interseccional. Adopta un enfoque feminista e interseccional para orientar toda la acción climática.
- En mayo de 2026, se presentó el Plan Estratégico de Género, Derechos Humanos y Cambio Climático. Aunque no es exclusivamente energético, puede convertirse en un puente entre política climática, transición energética, género y derechos humanos.

Retos:

- Permanece y permea una visión técnica en los instrumentos jurídicos, en los proyectos y acciones energéticas tanto del sector público como privado. La mayoría no ha incorporado de manera transversal la perspectiva de género e interseccional.
- Falta aterrizar los instrumentos jurídicos y de política pública en acciones concretas, presupuestos etiquetados, y mecanismos efectivos para la participación comunitaria, que beneficien e involucren a mujeres y hombres en sus diferentes intersecciones.
- Garantizar que discursos vinculados con la "seguridad energética" o la "soberanía energética" respeten plenamente los derechos humanos, como a la consulta y consentimiento libre, previo e informados, a un medio ambiente sano, entre otros.
- El impulso de grandes proyectos energéticos, tanto fósiles como renovables, corre el riesgo de reproducir una lógica extractivista y de despojo que ha comenzado a generar tensiones a nivel territorial.



Transición energética y género en Colombia



CARACTERÍSTICAS ENERGÉTICAS

- El 75% de la oferta de energía primaria del país proviene de combustibles fósiles.[1]
- Cerca del 67% de la electricidad es generada por hidroeléctricas.[1] Esto implica que se es especialmente vulnerable a fenómenos climáticos.
- El Índice de Cobertura de Energía Eléctrica (ICEE) alcanza 93,1% de la población a nivel nacional, 98,7% en zonas urbanas y 75,9% en rurales. Sin embargo, más de un millón 300 mil viviendas carecen del servicio.[2]
- La población sin electricidad se concentra principalmente en regiones caracterizadas por la pobreza, el aislamiento geográfico y la presencia de pueblos indígenas o afrodescendientes.
- Entre 2022 y 2024 se registraron 249 conflictos sociales relacionados con el sector minero-energético.[3]

[1]Mogollón et al., 2025;[2]UPME, 2026;
[3]Defensoría del Pueblo, 2024.

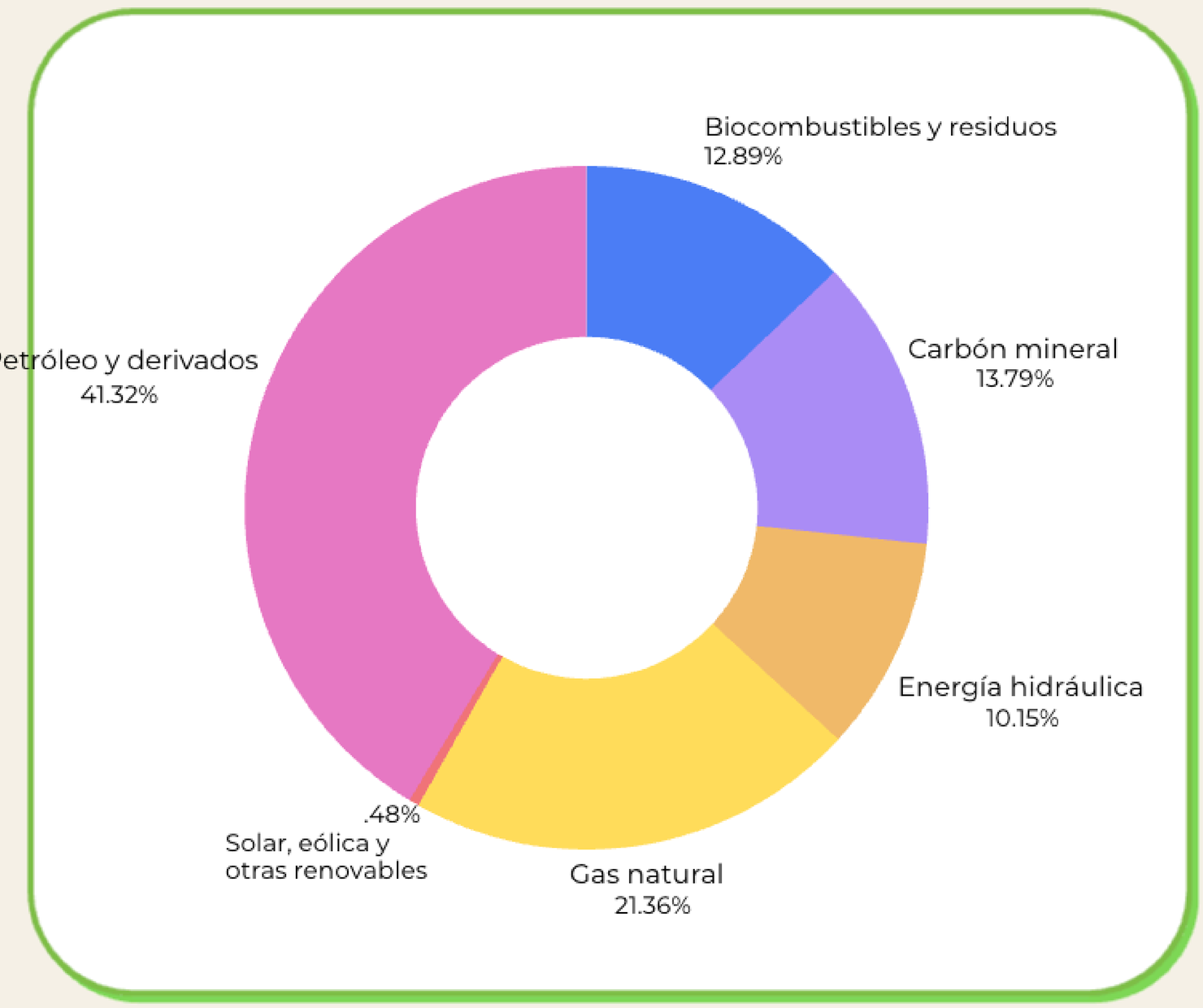
DESIGUALDADES SOCIALES Y DE GÉNERO

- Las mujeres ganan 6.6% menos que los hombres. [1]
- El 89,8% de las mujeres realiza trabajo no remunerado, frente al 65,2% de los hombres. En 2021, este tipo de trabajo representa el 19.6% del PIB.[1]
- Solo el 34,2% de las mujeres participa en trabajo remunerado, frente al 55,9% de los hombres.[2]
- En 2022 las mujeres representaron casi 30 % de los escaños en el poder legislativo.[1]
- Las mujeres rurales representan el 40% de la fuerza laboral agrícola, pero sólo el 26% tienen titularidad sobre la tierra.[3]
- El 27% de las personas que trabajan en la industria minero-energética son mujeres.[4]

[1] DANE, 2024; 2DANE-ENUT, 2025; [3] La Vía Campesina, 2025;
[4]Botello, 2021.

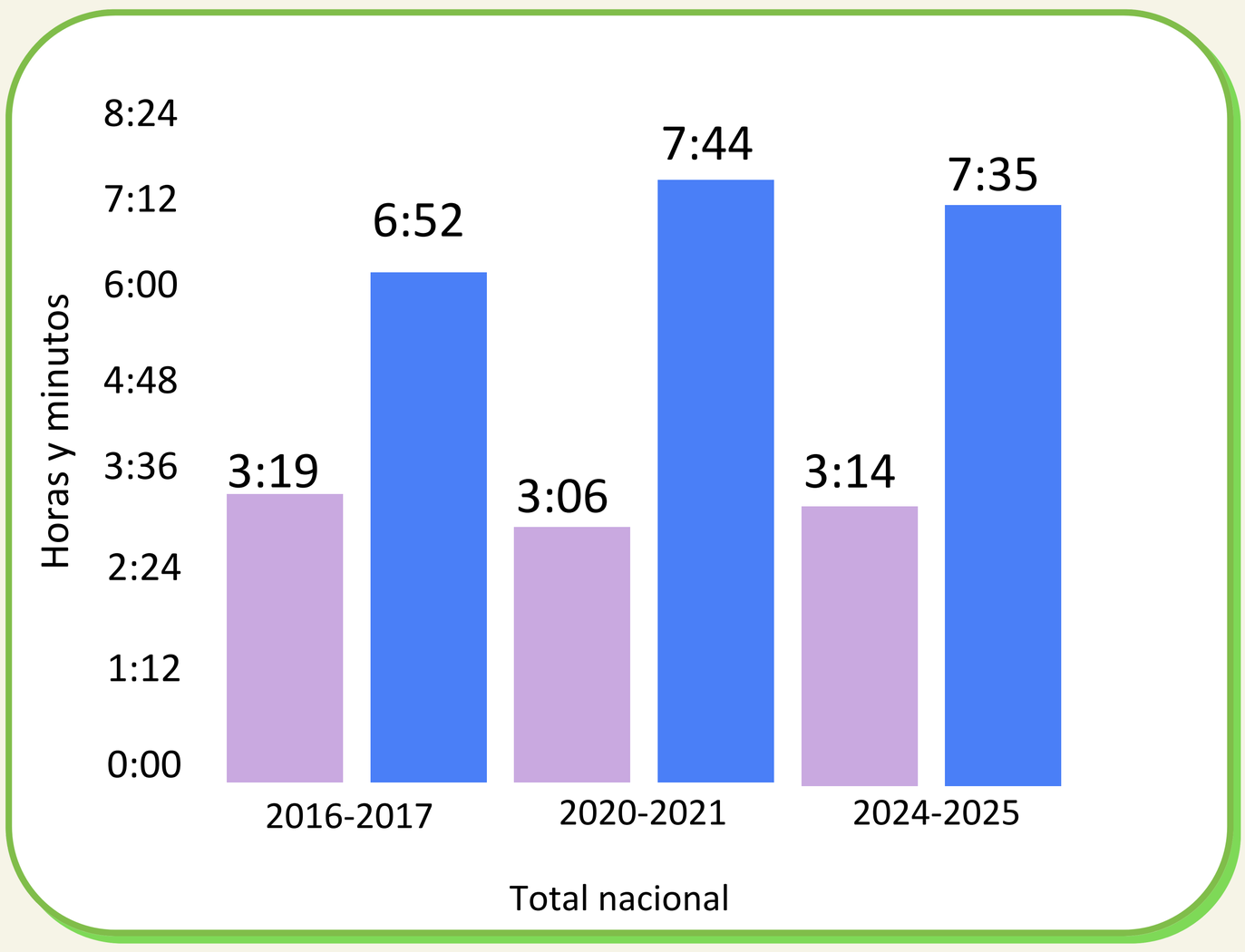


MATRIZ ENERGÉTICA (COLOMBIA 2024)



Fuente: Así va la Energía con datos de IEA

TIEMPO DIARIO PROMEDIO EN TRABAJO NO REMUNERADO



Fuente: DANE- ENUT, 2025



5 Instrumentos básicos para avanzar hacia una transición con justicia e igualdad.

Instrumento	¿Por qué es indispensable?
Ley 2099 de 2021	Principal marco jurídico para la transición energética y modernización del sector.
Hoja de Ruta para la Transición Energética Justa (2025)	Define la estrategia nacional para implementar una transición energética justa mediante participación, equidad territorial, democratización energética y justicia social.
Ley 2169 de 2021 (Ley de Acción Climática)	Vincula la transición energética con las metas nacionales de acción climática. Incluye enfoque de equidad territorial.
Ley 823 de 2003 (Igualdad de oportunidades para las mujeres)	Establece que se debe incorporar la perspectiva de género en las políticas y acciones del Estado. En el artículo 5 señala que debe promover el empleo de mujeres en el sector de minas y energía, así como garantizar acceso a tierra, crédito, capacitación y tecnología para mujeres rurales.
Ley 731 de 2002 (Mujeres rurales) modificada por Ley 2462 de 2025	Señala entre sus fines el reconocer, incluir y promover la labor de las mujeres rurales, campesinas y de la pesca en el cuidado de los ecosistemas, la mitigación de los efectos del cambio climático y la transición energética.



Avances

Entre 2022 y 2026 Colombia avanzó en el impulso a la transición energética justa y en la incorporación de la perspectiva de género mediante instrumentos como:

- El Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 incorporó por primera vez la transición energética justa como prioridad del Estado, incluyendo temas de participación y reducción de desigualdades.
- La Estrategia Climática de Largo Plazo E2050 reconoce que “todas las dimensiones de la acción climática deben integrar el enfoque de género” e incorpora enfoques territoriales y diferenciales.
- El documento 4075 de política pública del Consejo Nacional de Política Económica y Social de Colombia (CONPES 4075) de 2022 establece lineamientos para promover energías renovables, diversificar la matriz energética, fortalecer la seguridad energética y modernizar el mercado eléctrico
- Los Lineamientos de Género para el Sector Minero-Energético (2020) promueven la participación de mujeres en empleos, cargos de decisión, espacios comunitarios y acciones de prevención de violencias basadas en género.
- La Hoja de Ruta para la Transición Energética Justa (2025) incorpora enfoques de justicia climática, participación territorial, democratización energética y diversificación productiva.
- La Estrategia Nacional de Comunidades Energéticas (2023–2024) es un instrumento que ha impulsado la democratización en la generación y gestión de la energía, fortaleciendo la participación comunitaria.
- El Ministerio de Ambiente ha desarrollado herramientas de género y cambio climático para transversalizar el enfoque diferencial e interseccional en políticas climáticas y ambientales.

Retos:

- El sector energético colombiano continúa siendo altamente masculinizado, especialmente en áreas de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM) y puestos de toma de decisiones.
- Existen dificultades para traducir el enfoque transversal de género en mecanismos concretos de implementación, indicadores, presupuesto y seguimiento institucional.
- Persisten brechas en la participación laboral femenina. Según el BID y el Ministerio de Energía (2021), únicamente el 17% de los cargos ejecutivos y el 1% de las posiciones de alta dirección son ocupados por mujeres.
- Las políticas de descarbonización generan tensiones en regiones dependientes de la extracción de carbón e hidrocarburos, especialmente en territorios con alta vulnerabilidad social y económica.
- Persiste una débil articulación entre políticas energéticas, climáticas y de igualdad de género, así como limitaciones para concretar las dimensiones de justicia social dentro de instrumentos de política pública.

[1] El contenido del presente material se realizó entre mayo y julio de 2026. Los instrumentos jurídicos y de política pública aquí señalados, así como los avances y retos, podrían verse modificados a raíz del nuevo gobierno que tomó posesión el 7 de agosto de 2026.



Transición energética y género en Brasil





CARACTERÍSTICAS ENERGÉTICAS

- El 50% de su matriz energética proviene de fuentes renovables, la mayor de América Latina (2024). [1]
- El 53% del consumo energético primario proviene de combustibles fósiles. [2]
- La tasa de electrificación es de 99.8%; sin embargo, en la Amazonía brasileña 3 millones de personas no están conectadas a la red eléctrica nacional. [2]
- Brasil ocupa el cuarto lugar mundial en la emisión de Gases de Efecto Invernadero (GEI), con el 6.4% de las emisiones globales. China ocupa el primer lugar con el 43.8% de las emisiones. [3]
- Con más de 1 millón de empleos, el país lidera la generación de empleos el sector de energías renovables en América Latina. [4]
- Los sectores que más energía consumen son: el transporte (33.2%) y la industria (31.7%). [5]

Fuentes: [1] Latindadd, 2025; [2] Plano Nacional de Transição Energética (PLANTE), 2024; [3] Climate Action Tracker, 2025 y Banco Banco Mundial, 2026; [4] Fundación Uno Punto Cinco, 2025; [5] Ministério de Mines e Energia, 2025.

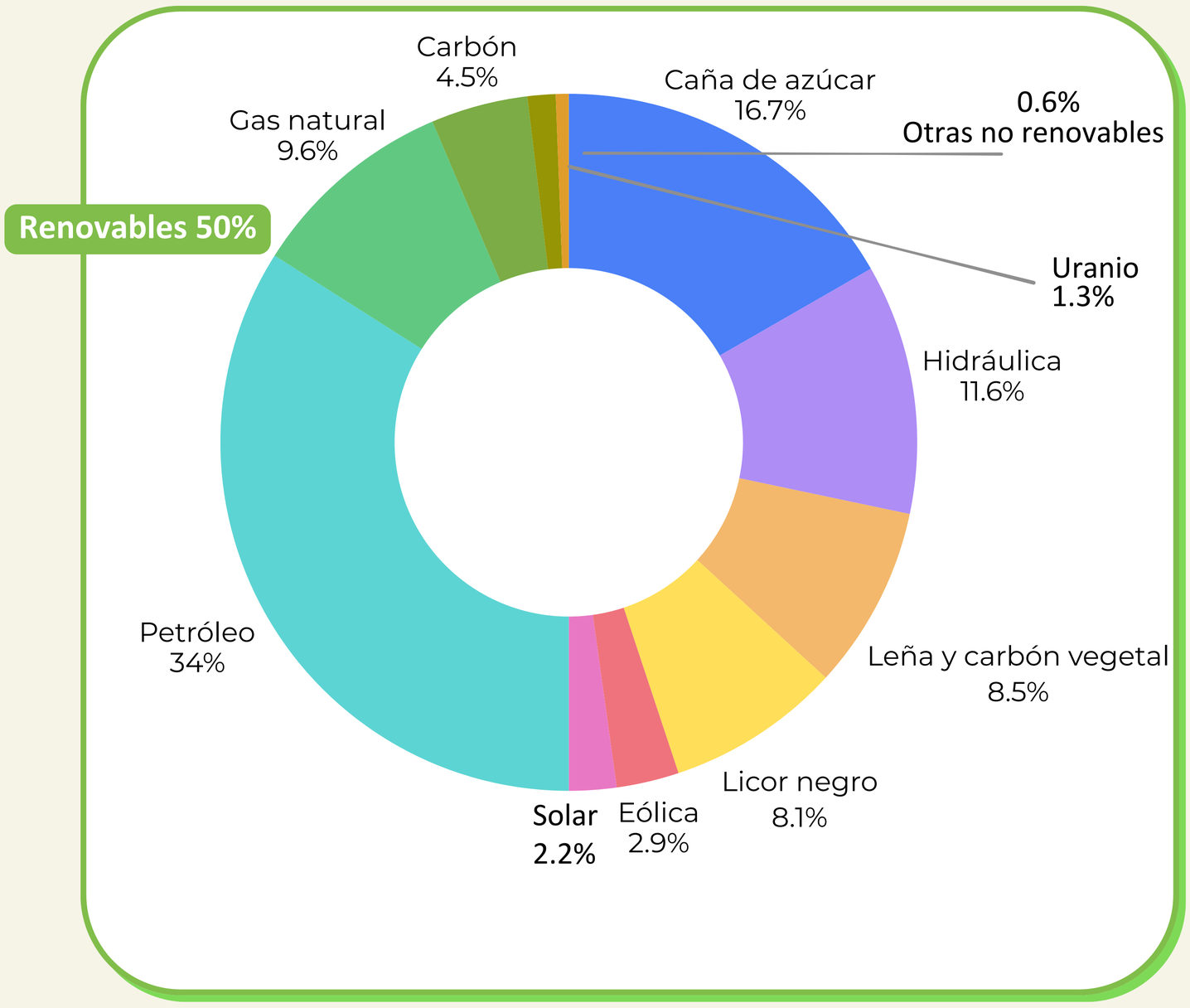
DESIGUALDADES SOCIALES Y DE GÉNERO

- El 52.8% de las mujeres en edad de trabajar participa en el mercado de trabajo, frente al 72.3% de los hombres. La brecha de género es de 19.5%. [1]
- Las mujeres dedican 21.3 horas semanales al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, los hombres, 11.7 horas. La diferencia es de 9.6 horas. [1]
- Las mujeres ganan 21.4% menos que los hombres por empleos similares. [1]
- En 2022, las mujeres ocupaban el 39.3% de los cargos directivos en el total de la economía. [2]
- En 2023 sólo el 17.7% de los escaños en el parlamento estaban ocupados por mujeres. [3]
- El 32% de los puestos de alta administración en el Ministerio de Minas y Energía eran ocupados por mujeres, en 2023. [3]

[1] ONU Mujeres; [2] IBGE, 2024; [3] Sousa, Clementino y Megre, 2025.

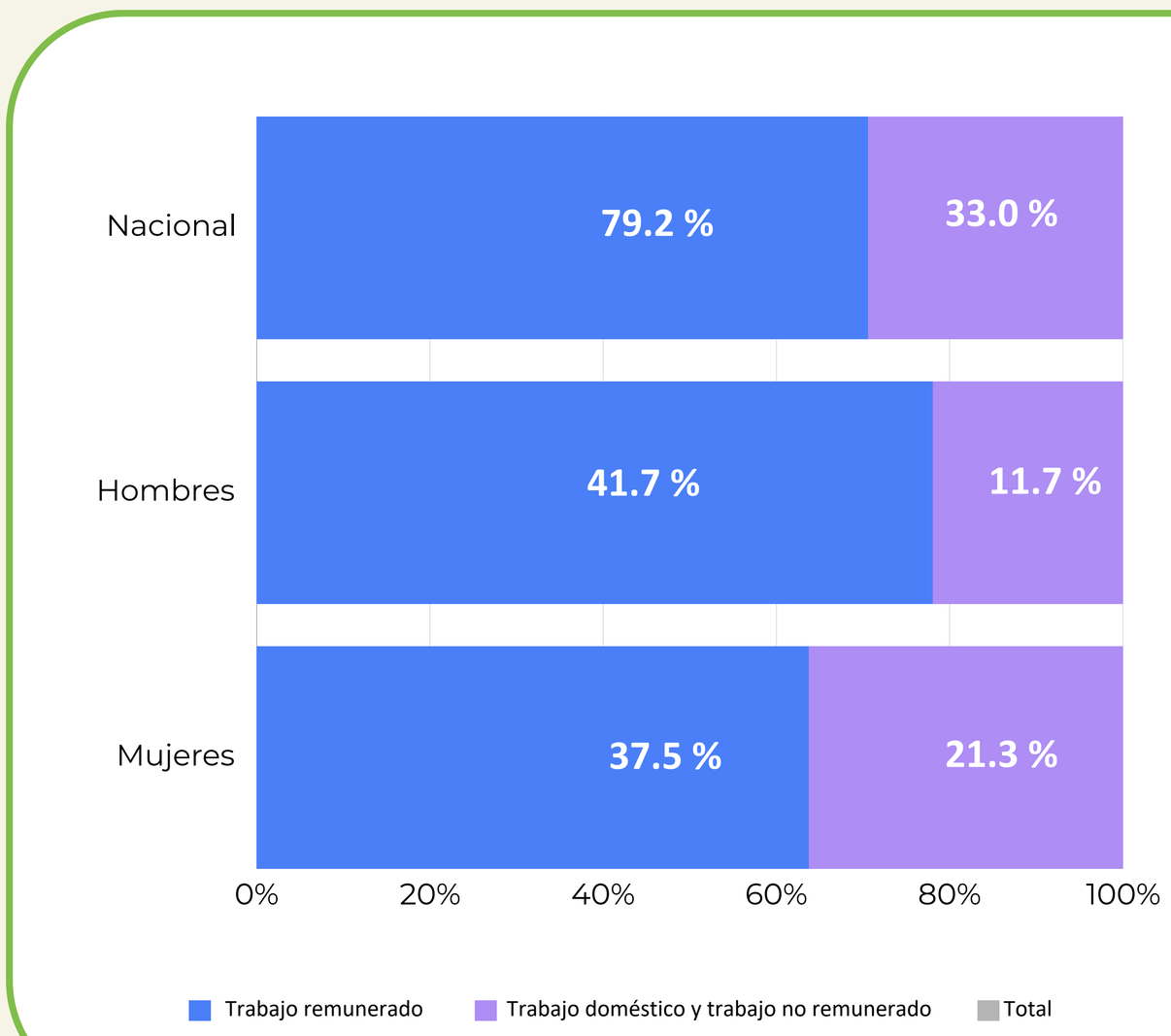


MATRIZ ENERGÉTICA (BRASIL 2024)

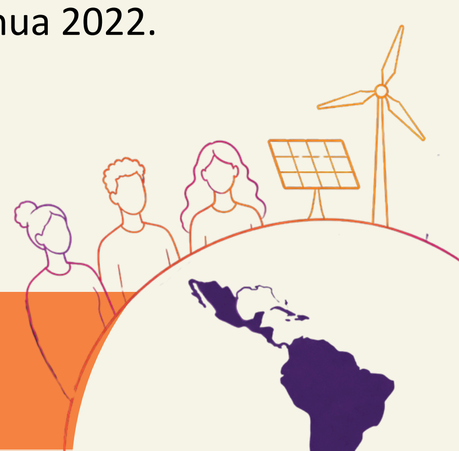


Fuente: Ministry of mines and Energy. Energy Research Office 2025 Summary Report 2024 Brasil

BRASIL. DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO TOTAL DEL TRABAJO SEGÚN SEXO Y TIPO DE TRABAJO. HORAS SEMANALES 2022



IBGE. (2024). Estatísticas de género: indicadores sociais das mulheres no Brasil. 3a edición. Rio de Janeiro. Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE). PNDA Contínua 2022.



Instrumentos para una transición con justicia e igualdad

Instrumento	¿Por qué es indispensable?
Política Nacional de Transición Energética 2024 PNTE ✓ Plan Nacional de Transición energética. ✓ Foro Nacional de Transición Energética. ✓ Programas: i. Luz para todos. ii.Luz del pueblo. iii Gas del pueblo.	Es el instrumento que orienta la transformación de la matriz energética brasileña hacia una estructura de baja emisión de carbono. Directrices: mitigación y adaptación al cambio climático, la seguridad energética y acceso universal a energía asequible, la reducción de la pobreza y desigualdad energética, la promoción de la equidad, participación social y diversidad, y la articulación con otras políticas públicas y cooperación internacional. ✓ Sistematiza programas existentes, identifica necesidades adicionales y promueve inversiones para una transición energética justa, inclusiva y sostenible. ✓ Sistematiza programas existentes, identifica necesidades adicionales y promueve inversiones para una transición energética justa, inclusiva y sostenible. ✓ Son políticas específicas para erradicar la pobreza energética.
Plan Nacional de Energía a 30 años - PNE 2050.	Es la hoja de ruta estratégica a 30 años elaborada por el Ministerio de Minas y Energía junto a la Empresa de Pesquisa Energética (EPE) para orientar el desarrollo sostenible del sector. Tiene como objetivo reactivar la planificación a largo plazo del sector energético.
Integración del componente de género en las políticas energéticas de los países del G20. 2025. Ministerio de Minas y Energía	Se requiere evolucionar de la incorporación de acciones y medidas para la igualdad de género en el sector energético, a la transversalización de la perspectiva de género en las políticas energéticas.



Retos para la transición energética

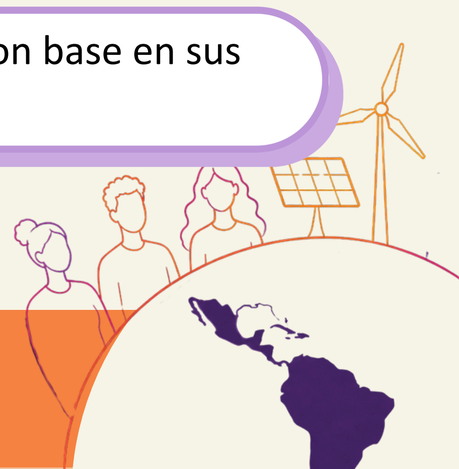
- El compromiso de detener la deforestación en la Amazonía para 2030 y alcanzar la neutralidad de carbono en 2050. Su NDC establece metas de reducción de emisiones del 37 % para 2025 y del 50 % para 2030.
- La alta participación de la hidroelectricidad expone al país a una mayor vulnerabilidad frente a sequías intensificadas por el cambio climático.
- El sector transporte -altamente dependiente de combustibles fósiles- es clave para avanzar en electrificación y en transporte público.
- Al ser un gran productor de petróleo y gas la expansión de la producción es un obstáculo para sus compromisos climáticos.
- Continuar con la diversificación de su matriz incorporando más energía eólica y solar y continuar con los proyectos de energía solar distribuida.

Retos para la igualdad de género e interseccional:

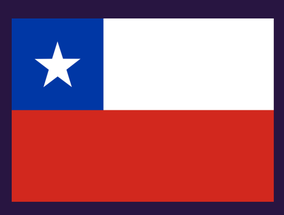
- La transición energética justa requiere que las mujeres y hombres de los territorios donde se están instalando las energías renovables -principalmente eólicas y fotovoltaicas- ejerzan su derecho a la información y a la participación en la toma de decisiones.
- El aumento de la demanda de minerales críticos genera nuevos riesgos ambientales y sociales para las comunidades donde se extraen estos recursos, con impactos diferenciados para mujeres y hombres
- Persisten proyectos eólicos, solares e hidroeléctricos que se desarrollan sin respetar la autonomía y los derechos de las comunidades. Mientras los impactos permanecen en los territorios, los beneficios se concentran fuera de ellos.
- La transversalización de la perspectiva de género e interseccional es incipiente. Se requieren metodologías y herramientas para las organizaciones de la sociedad civil, academia y personas tomadoras de decisiones.
- La limitada disponibilidad de información desagregada por género, raza y etnia dificulta generar indicadores y diseñar políticas energéticas con perspectiva de género e interseccional.

Avances

- Contar con una institución rectora -Ministério das Mulheres-, responsable de formular, coordinar y ejecutar las políticas federales para garantizar los derechos de las mujeres y promover la transversalización de género es un avance innegable.
- La Secretaria Nacional de Autonomia Econômica e Política de Cuidados es el órgano del Ministerio de las Mujeres encargado de formular programas para promover la Política Nacional de Cuidados, y para reconocer el cuidado como un derecho y redistribuir la carga de trabajo no remunerado que recae principalmente en las mujeres.
- La Contribución Nacionalmente Determinada - NDC 2024. Establece la promoción de la justicia climática con base en sus dimensiones de género, raza, etnia, edad, clase social y demás factores que inciden en la vulnerabilidad.



Transición energética y género en Chile





CARACTERÍSTICAS ENERGÉTICAS

- Chile importa casi el 100% del petróleo, carbón y gas natural que consume. Representan el 56% de toda la energía primaria consumida en 2024.[1]
- El transporte terrestre concentra la mayor parte del consumo energético: 83.7% del total en 2024.[1]
- El sector energético representa aproximadamente el 78 % de las emisiones de GEI.[2]
- 25% de las emisiones proviene de la quema de carbón para generar electricidad en 28 termoeléctricas operadas por empresas.[3]
- En 2024 el 0.46% de la población carecía de energía en sus viviendas (81,119 personas).[4]

Fuentes:
[1] Así va la energía, 2025 ;[2] CDA-UChile, 2025 ;[3] Chile Sustentable en Radio UdeC, 2021 ;[4] Mapa de vulnerabilidad energética, 2024.

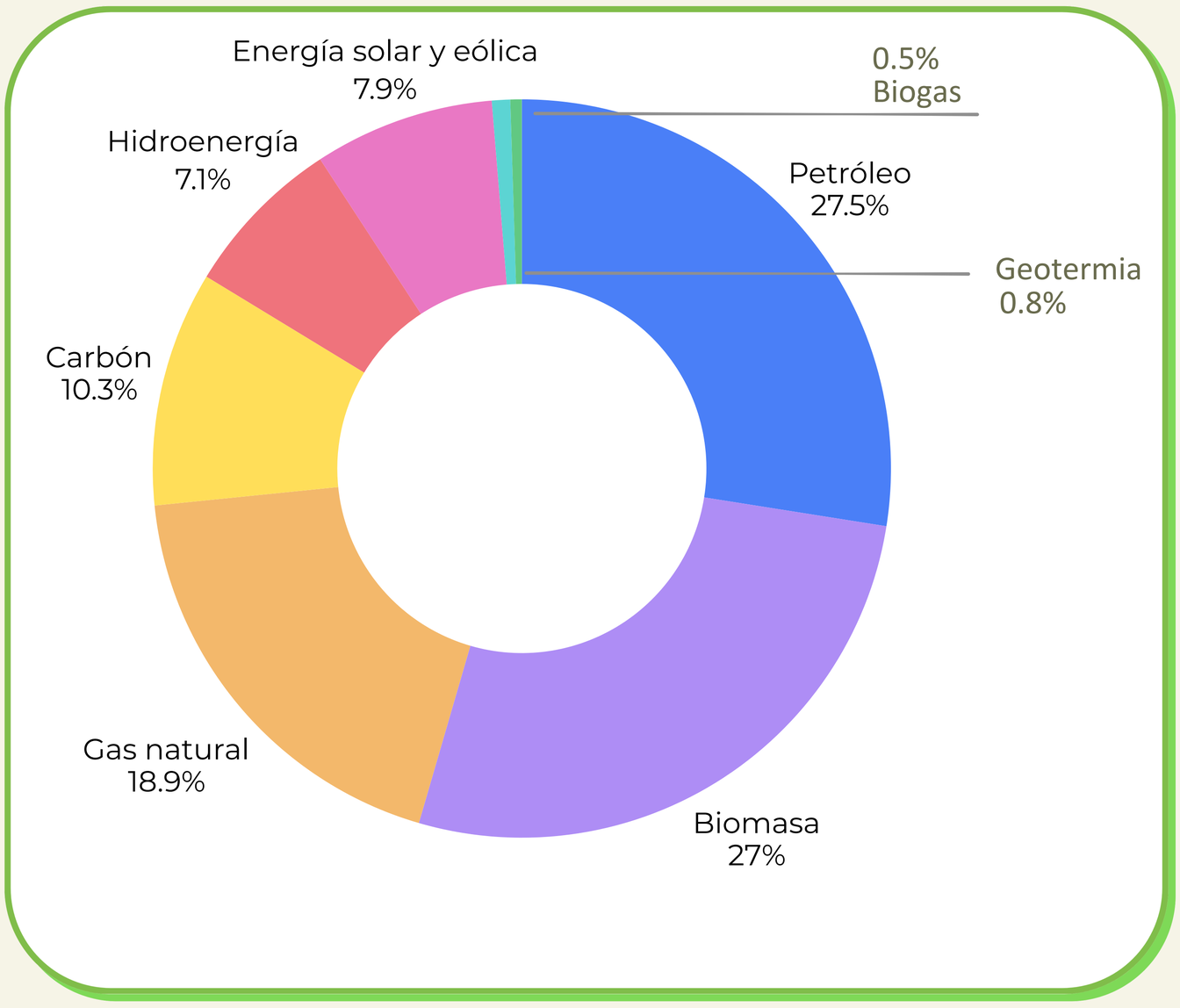
DESIGUALDADES SOCIALES Y DE GÉNERO

- La tasa de participación de las mujeres en el trabajo remunerado es de 52.7% frente a 71.9% de los hombres, en 2024. La brecha es de 18.3%.[1]
- Las mujeres dedican al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en promedio casi 5 horas diariamente, mientras los hombres casi 3 horas. La brecha es de 2:05 horas diarias y 14:35 horas semanalmente.[2]
- Las mujeres ganan 16.9% menos que los hombres en 2026.[3]
- Las mujeres ocupan el 17% de los cargos directivos en las empresas, en 2025.[4]
- Las mujeres representan el 23.3% de la fuerza de trabajo en el sector eléctrico. Ocupan entre el 20 y 25% de los puestos directivos.[5]
- En 2026 solo el 32% de los escaños en el parlamento están ocupados por mujeres.[6]

[1] OIT, 2025;[2] INE, 2023;[3] Diario UChile, 2026; [4] Ministerio de Hacienda-MINECON-ChileMujeres Fundación, 2026
[5] Energía+mujer ;[6] Senado de la República de Chile, 2026.

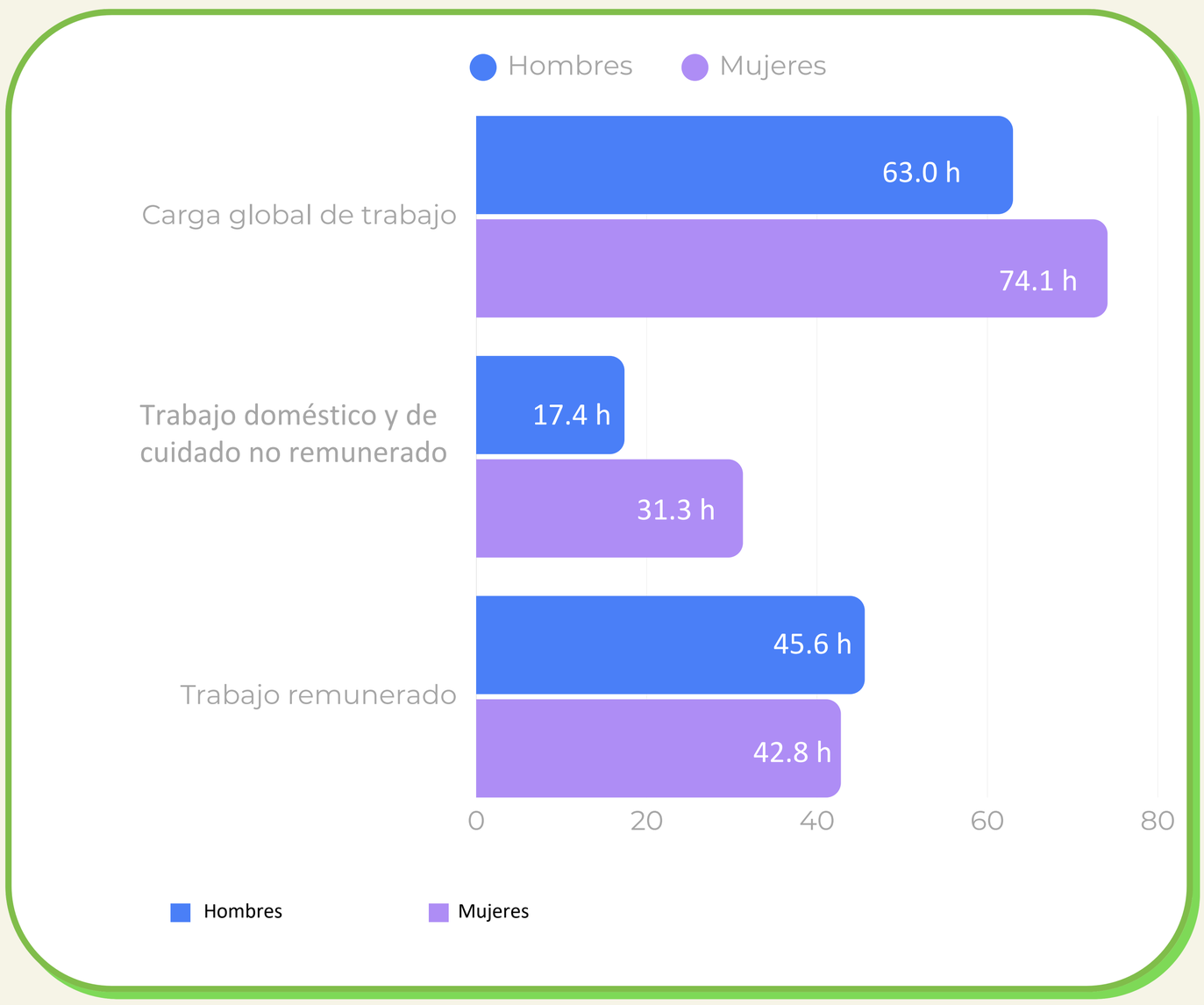


MATRIZ ENERGÉTICA (CHILE 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del Balance Nacional de Energía, 2024

CHILE. DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO TOTAL DEL TRABAJO SEGÚN SEXO Y TIPO DE TRABAJO. HORAS SEMANALES 2023



Fuente: elaboración propia con datos de ENUT-INE, 2023



Instrumentos para una transición con justicia e igualdad

Instrumento	¿Por qué es indispensable?
Estrategia Nacional de Transición Socioecológica Justa 2025–2035	Establece un marco para las adaptaciones institucionales, normativas, sociales y productivas para proteger el bienestar de las personas, mantener el equilibrio ecosistémico, y fomentar actividades productivas innovadoras y bajas en carbono. Uno de sus cuatro ejes estratégicos es “bienestar social e igualdad de género”.
Iniciativa y Plan Público-Privado +Mujeres en Energía.	El objetivo es erradicar las brechas laborales e impulsar la toma de decisiones de las mujeres en la industria energética. Plantea la meta de “alcanzar la paridad de género en cargos directivos y remuneraciones, tanto en organismos públicos como privados del sector, para el año 2040”.
Subsidio Eléctrico Focalizado	Es un mecanismo estatal enfocado en la protección social para aquellas comunidades donde presentan pobreza debido a la exposición climática o vulnerabilidad socioeconómica por el cierre de centrales de carbón.
Ruta Energética 2026–2030	Define las prioridades del sector para el período de gobierno. Se organiza en seis ejes estratégicos e incorpora transición justa, acceso equitativo, participación, pobreza energética y metas de equidad de género. El eje 1. Energía más competitiva y justa para hogares y MiPyMEs, señala el acceso en zonas rurales y aisladas, reducción de pobreza energética y fortalecimiento del autoconsumo.
4° Plan Nacional de Igualdad Entre Mujeres y Hombres 2018-2030	Es un instrumento de planificación y gestión que permite velar por el cumplimiento de los compromisos de género suscritos por el Estado y de los marcos jurídicos y legislativos aprobados que garantizan los derechos de las mujeres. Plantea la transversalización de la perspectiva de género en las políticas públicas con un enfoque intercultural e interseccional.



Avances

La Oficina de Capital Humano y Equidad de Género del Ministerio de Energía es responsable de incorporar la equidad de género en el diseño e implementación de políticas y de contribuir a una transición energética justa.

En 2026 se incorporaron metas vinculantes en la Política Energética Nacional sobre medidas de género para lograr la paridad en cargos directivos y en remuneraciones de empresas privadas y públicas.

Se ha reportado un aumento de mujeres en cargos de liderazgo. Entre el 2019 y 2024 se pasó de tener el 18% de mujeres en gerencias al 24,9% y en jefaturas subió del 16% al 22,3%.

Se ha contratado y capacitado a 200 mujeres en proyectos de transición energética. Por ejemplo, han instalado 1,600 heliostatos de la planta termosolar Cerro Dominador.

En 2025, la actualización de la NDC (3.0) elevó la ambición climática y energética, al incorporar la meta de alcanzar al menos un 80% de generación eléctrica renovable en 2030. Además incorporó un pilar social que reconoce a las “zonas en transición” y promueve la implementación de la Estrategia Nacional de Transición Socioecológica Justa, orientada a fortalecer la gobernanza local y abordar pasivos ambientales.

Cerca del 60% de los hogares beneficiados por el subsidio eléctrico focalizado tienen a una mujer encargada del hogar y alrededor del 40% cuenta con la presencia de menores y adolescentes, de esta manera ha aportado a la justicia social incluyendo criterios de género e interseccionalidad.

Retos:

Cambios regulatorios del actual gobierno de José Antonio Kast generan riesgos para la protección ambiental y climática, sumados al negacionismo climático del funcionariado. En marzo de 2026, se estableció una nueva Norma de Emisión para Centrales Termoeléctricas que significa un retroceso para la protección del medio ambiente y la salud de las personas (Oficio N° 1707/2026 del Ministerio de Medio Ambiente, el Decreto N° 8/2025 MMA). El retiro de 43 Decretos supremos, normas, planes y reglamentos afectan a toda la institucionalidad ambiental chilena (Chile Sustentable, 2026).

La descarbonización muestra un lento avance: entre 2018 y 2025, sólo 14 de 28 centrales termoeléctricas han cumplido con su compromiso de cierre.

La falta de financiamiento de la Estrategia Nacional de Transición Socioecológica Justa, la ausencia de nuevas metas para acelerar la salida de combustibles fósiles y recientes retrocesos regulatorios, como el retiro de la Norma de Emisiones para Centrales Termoeléctricas, evidencian importantes retos para lograr una transición justa.

Persiste la brecha salarial y el techo de cristal, a pesar del aumento de mujeres en distintos puestos.

El empleo de las mujeres se concentra en la Región Metropolitana, mientras su participación es menor en otras regiones, lo que plantea el reto de construir una transición energética descentralizada e inclusiva.

Si bien el país cuenta con “un gran potencial en materia de energías renovables como la mayor radiación solar en el norte, los mejores recursos de viento del planeta, un gran potencial geotérmico e hidroeléctrico”, la meta propuesta en la NDC (3.0) alcanzar al menos un 80% de generación eléctrica renovable al 2030, representa un desafío.

El proyecto de Sala Cuna Universal lleva más de cuatro años en trámite legislativo. Su retraso limita avances en las condiciones que favorecen la participación de las mujeres en el trabajo remunerado.



DATOS DE CONTACTO:

Mujer y Medio Ambiente
mmambiente96@gmail.com

TEJI
tejilatam@gmail.com

Mujer y Medio Ambiente

TEJI
Transición, Energía, Justicia e Igualdad